

VI JORNADAS DE PSICOPEDAGOGIA DEL COMAHUE El Aprendizaje en infancias, adolescencias y juventudes. Prácticas, intervenciones y producción de saberes”

Título de la ponencia: *“La formación de los/as profesionales asesores/as: actualización y autoformación”*

Típo de trabajo: Investigación psicopedagógica.

Proyecto de investigación: *“Las intervenciones en el asesoramiento educacional como mediaciones que se producen en contextos escolares del nivel medio”*

Eje 2 : *“Producción de saberes Psicopedagógicos : modos de producción y saberes, conocimientos contruidos”*

Autoras: Dra. Diana Martín

---

***LA FORMACION DE LOS/AS PROFESIONALES ASESORES/AS:  
ACTUALIZACIÓN Y AUTOFORMACIÓN***

La formación a lo largo del ejercicio profesional no necesita ser justificada. En todas las profesiones, los cambios vertiginosos provocan la obsolescencia de los conocimientos. Las profesiones que tienen ese carácter que Freud tildó de “imposible”, que exigen decidir en la incertidumbre y actuar en la urgencia en un contexto cambiante, sometido a presiones sociopolíticas de envergadura, en profesiones en las que convergen conocimientos de distintas disciplinas, en profesiones que exigen la actualización constante de conocimientos y usarlos estratégicamente, la necesidad de la formación continua no se discute. Más bien, se reivindica su existencia. Existen debates, prioridades en los contenidos, pero nunca se duda de su importancia en el caso de los/as asesores/as para contribuir a un ejercicio profesional satisfactorio.

***La importancia de los contenidos en la formación continua***

Los contenidos de formación y actualización que requieren lo/a asesores/as lo largo de su trayectoria profesional, están vinculados a la complejidad de las situaciones y problemas que afrontan y a los diversos contextos en los que desarrollan su actividad. Por lo general, dichos contenidos refieren, por un lado a la profundización y adquisición de nuevos conocimientos necesarios para la intervención y por otro al aprendizaje de nuevos roles, nuevas estrategias, nuevas posiciones y actitudes.

Es así que se pueden destacar los aprendizajes que han tenido que realizar muchos asesores/as en el ámbito de la inmigración y la interculturalidad y muchas competencias que han adquirido en el ámbito de las relaciones interpersonales, de la mediación o de la resolución de conflictos.

*"En la facultad, en Ciencias de la Educación, cuando hablamos de las escuelas hablamos como de organizaciones de enseñanza ¿si? y las escuelas son mucho más que organizaciones de enseñanza, acá surgen un montón de cuestiones que no tienen que ver solamente con el dar clase, lo que tiene que ver con enseñar, acá hay dinámicas de trabajo colectivo, trabajo grupal, de dinámica de trabajo en equipo, de lo que tiene que ver con gestionar una organización, administrar una organización, con lo que tiene que ver con coordinar el trabajo de las personas ¿eh? y eso no lo da esa formación". (Asesor Pedagógico Nivel Medio Plottier)*

*"... hoy por hoy como está no solamente la educación, todo, la realidad que estamos atravesando yo creo que si nos capacitamos para mí es importantísimo todo lo que tiene que ver con la reforma del pensamiento. No encasillarme en... en qué sé yo, en las teorías de aprendizaje o en las didácticas, eh... o en la evaluación. Para mí tiene que ver más con lo que es una reforma del pensamiento. Hay que cambiar muchísimas estructuras: en mí, en la educación, en la sociedad entera y dejar de pensar que la escuela funciona como una isla..." (Aux. Asesoría. Pedagógica Nivel Medio Chos Malal)*

Podemos afirmar que el objetivo de la **formación continua** trasciende a los conocimientos y a las estrategias de intervención y pone el énfasis en acciones formativas tendientes a recuperar, profundizar y generar nuevas competencias profesionales.

Llamamos competencias profesionales a la capacidad aprendida para realizar adecuadamente tareas y funciones. Es decir, es un saber que posibilita al asesor/a tomar decisiones sobre qué pensar, decir y hacer para lograr unas finalidades en un determinado contexto.

Compartimos con Perrenoud (2004) cuando dice que una competencia es la "capacidad de movilizar varios recursos cognitivos (afectivos y relacionales añadimos) para hacer frente a un tipo de situaciones. Las competencias no son en sí mismas conocimientos o técnicas; integran estos recursos en situaciones

que son únicas, aunque compartan rasgos con otras ya conocidas. Requieren operaciones mentales complejas para elegir la forma de actuar más adecuada a la situación. Las competencias se crean en formación, pero también en el desempeño profesional”.

De allí que cuando hablamos de competencias nos estamos refiriendo a *situaciones* determinadas, recursos que se movilizan y *estrategias* que se utilizan.

Respecto a las *situaciones* hemos encontrado dos grandes tipos –estrechamente relacionados– a los que los/as asesores/as hacen frente. Uno vinculado al proceso de enseñanza y aprendizaje y al asesoramiento a dichos procesos y otro vinculado a la escolarización del alumnado con necesidades educativas especiales. Las relaciones entre unas y otras situaciones están presentes, ya que hay un denominador común: el logro de la inclusión y la eliminación de barreras que impiden el aprendizaje.

En cuanto a los *conocimientos*, el listado es interminable. Pero basándonos en análisis realizados por los/as propios asesores/as, tales conocimientos pueden organizarse en distintos bloques, identificados por su pertinencia con relación al perfil profesional que desempeñan (psicólogos, psicopedagogos, pedagogos, trabajadores sociales, fonoaudiólogos, entre otros). No obstante, habría un grupo de conocimientos comunes para todos los perfiles que enfatizan los factores culturales, organizativos, familiares, estrategias de intervención para los distintos actores institucionales y valores, normas y actitudes.

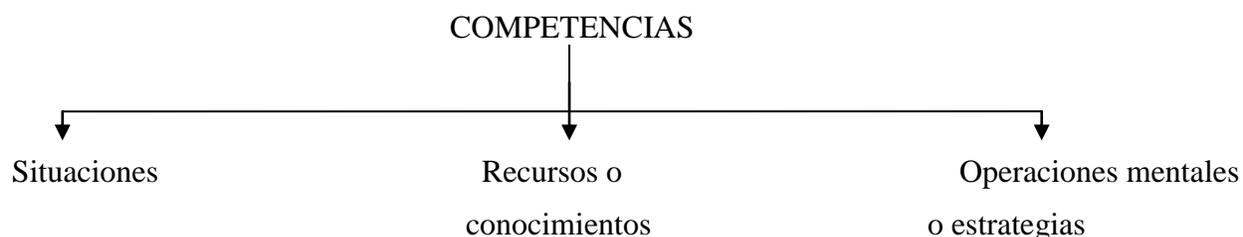
Se destacarían entre otros:

- conocimiento sobre dificultades en el aprendizaje, trastornos del desarrollo y necesidades educativas;
- conocimiento sobre diversos recursos y servicios de atención educativa, social, sanitaria y jurídica dirigidos a la población escolar;
- estrategias de intervención para orientar a instituciones, docentes, alumnado, familias, para participar en situaciones diversas de trabajo con otros y para colaborar, escuchar, acordar, dinamizar y proponer;
- valores, normas y actitudes que permitan adoptar una perspectiva ética, rigurosa y profunda en la actuación profesional.

Al referirnos a las *operaciones mentales o estrategias*, nos centramos en un pensamiento operatorio,

complejo y global interrelacionante. Esta forma de pensar se traduce en una posibilidad para afrontar la realidad. La percepción de la complejidad de las situaciones que se requiere abordar ha conducido a la adopción de enfoques conceptuales mejor dotados para dar cuenta, precisamente, de la complejidad, como por ejemplo, las teorías socioconstructivistas y el modelo educacional constructivo de asesoramiento. También está conduciendo al tránsito, desde la intervención escolar hasta la *intervención educativa*, que acentúa la visión institucional y comunitaria del asesoramiento y en la que toman relevancia las interrelaciones entre los diversos sistemas y subsistemas educativos y sociales.

Tomamos como referencia, el cuadro presentado por Monereo y Pozo (2005)<sup>1</sup> que sintetiza los tres conceptos claves que caracterizan a las competencias:



*Ante determinadas situaciones que se te van presentando, muchas veces necesitás hacer un stop, reflexionar, leer y luego intervenir. No me puedo quedar con lo que me dio la facultad, siempre necesito nuevos conocimientos, porque las situaciones siempre son novedosas y cada vez más complejas (...) Entre la universidad y el campo profesional, como asesora en Neuquén, hay un abismo... te digo realmente. Una cosa es la teoría, que por supuesto la universidad te prepara muy bien, y otra es estar en las instituciones (...) claro que la experiencia también aporta muchísimo al momento de intervenir en alguna situación. (Asesora Pedagógica, San Martín de los Andes)*

*(...) no hace mucho tiempo que me recibí, pero quiero decirte que en estos cinco años he aprendido muchísimo trabajando en las Asesorías. Muchas veces tenés que acudir a ciertas estrategias que nunca utilizaste mientras estabas estudiando. (Asesora Pedagógica, Centeario)*

*La complejidad actual de las demandas supera la formación de base, no solo de*

---

▪ <sup>1</sup> Monereo, C. y Pozo, J.I. (2005) :pp.276- *La práctica del asesoramiento educativo a examen* - Barcelona, Edit. Grao

*los asesores/as sino de cualquier docente. No están formados para la diversidad ni para el conocimiento institucional. No conocen las leyes nacionales ni provinciales, hasta que no se ven comprometidos en su ejercicio (...). Tendrían que tener un tramo de formación para el trabajo interdisciplinario e interinstitucional. Y mayor ejercicio en habilidades comunicativas para promover y facilitar el trabajo en equipo, el equilibrio entre la investigación y la acción. (Supervisora, nivel medio, dpto. Confluencia).*

### ***Formación particularizada***

Existe una dimensión individual en las necesidades de formación, es decir, una necesidad que cada asesor/a experimenta de un modo peculiar en relación con el desempeño profesional y que le empuja a leer, a pensar, a integrarse o constituir un grupo de trabajo y/o a asistir a un curso:

*(...) hay que seguir leyendo, estudiando y construyendo en función de la práctica y en función también del contexto en donde están situadas las instituciones en las que intervenís. (Asesor Pedagógico, Las Lajas)*

*Ahora estoy haciendo una capacitación virtual de la Universidad Nacional de Quilmes sobre trastornos de aprendizaje y problemáticas referidas a la inclusión educativa. (Asesor Pedagógico, Loncopué)*

Esta necesidad individual puede ser compartida con otros asesores/as, especialmente si se trabaja dependiendo de la misma supervisión, que posibilita emprender acciones colectivas encaminadas a la formación: en un equipo, con grupos de técnicos/as que trabajan en una perspectiva similar o con profesionales con los cuales se acuerdan ciertos criterios. Dichas acciones pueden realizarse como procesos de aprendizaje entre iguales o bien asistidos por la presencia sistemática u ocasional de un especialista, experto en ciertas problemáticas.

*La experiencia más rica para mí fue cuando nos juntamos profesionales de la Psicopedagogía en un encuentro voluntario e intercambiamos experiencias y modos de trabajo en las distintas instituciones. Fue riquísimo, pero... bueno, lo hicimos solo dos veces. Sería bueno que también desde la Dirección Central del Consejo de Educación, se incentivarán este tipo de encuentros. (Asesora Pedagógica, Neuquén)*

Muchas veces se encuentran ante programas formativos que han sido diseñados para cubrir determinadas necesidades de formación y que permiten la viabilidad de un determinado proyecto:

*Sí... tenemos algunos encuentros generales de todos/as los/as asesores/as del Dpto. Confluencia, casi siempre es para capacitarnos en nuevas normativas, aunque el punto clave es la educación inclusiva (...), no tenemos reuniones con los de otras zonas (...) creo que sería necesario para saber cómo están trabajando en otras zonas. (Asesora Pedagógica, Plottier)*

Profesionales que trabajan de forma autónoma encuentran propuestas formativas en universidades, colegios profesionales u otras instancias. Los motivos pueden oscilar desde el puro interés intrínseco por las temáticas abordadas, hasta una intención más extrínseca, vinculada a la acreditación de unos conocimientos especializados.

### ***Análisis sobre la práctica reflexiva***

Uno de los contextos en lo que más se puede aprender, es el vinculado al análisis y reflexión sobre la práctica, rescatando su vertiente de ejercicio intelectual privado. Pero... ¿qué hace falta para que la reflexión sobre la práctica se traduzca en formación? Tiempo para describir y analizar lo que se ha hecho, para leer. Tiempo de verdad, para poder explicitar – diciéndolo, escribiéndolo – lo que se perseguía, lo que se hizo, lo que se consiguió, la valoración del proceso, los puntos fuertes y los puntos débiles. Escribirlo y debatirlo contribuye al necesario distanciamiento que permite analizar una actuación. Cuando pensamos, lo hacemos solos; cuando escribimos pensamos con nosotros mismos; cuando discutimos pensamos *con* o *contra* los argumentos de otros. Aquí es donde nuestro pensamiento puede hacerse más objetivables, pueden verse sus lagunas, con las relaciones que establecemos y lo que nos resulta confuso o poco elaborado.

*"Para mí es muy importante que... eh... y eso es lo que puedo tomar de mi formación, porque aparte me enseñó a modificar cosas en mí, y más que modificar encontrar el deseo, eh... que tiene que ver con el tema de... de reflexionar, de comprender, eh... y de poder poner en práctica lo que uno lee..." (Aux. As. Pedagógica de Nivel Medio Chos Malal)*

Siempre se necesita un externo para analizar esa práctica: por ejemplo una actuación de otro/a asesor/as; un debate teórico que permita salir de la mera descripción de lo realizado. Ello abre el camino a la profundización y tal vez a la incorporación de nuevos conocimientos que conducen al aprendizaje y a la innovación.

*"... para esto de ir intercambiando, ir planificando juntas o cuando intervenimos: 'bueno, mirá...a mí me pasó esto, intervine de esta manera... vos ¿qué opinás? ¿Qué te parece?'. Y por ahí yo me apoyo en ella que estudió Pedagogía y ella se apoya en mí que estudié Psicología (...)" (Aux. As. Pedagógica Nivel Medio Neuquén)*

Asimismo, aquellas situaciones de aprendizaje cooperativo, de discusión entre colegas, de enseñanza a novatos, pueden generar análisis sobre la práctica, contrastando criterios y perspectivas. Cuando un/a asesor/a contrasta su pensamiento con el de otro mientras lee y reflexiona o que escribe para sí mismo para organizar y comprender mejor lo que ha hecho, son situaciones de alto valor epistémico y que no podemos desaprovechar.

### ***La formación inicial vinculada a la actualización permanente de los/as asesores/as neuquinas.***

Partimos de algunos interrogantes que nos permitieron circunscribir la problemática de la formación inicial y la actualización profesional de los/as asesores/as. Algunos de ellos fueron: ¿qué formación inicial para qué tipo de asesores/as?, ¿se forman asesores/as al margen de otras funciones profesionales más allá de la orientación y del asesoramiento?, ¿la formación inicial tendría que capacitar para asesorar sin haber ejercido tareas vinculadas al ejercicio profesional de asesores/as?, ¿es posible formar inicialmente asesores que profesionalmente sean identificados como *expertos* en Asesoramiento Educativo?

Los planes de estudio de Universidades Nacionales (especialmente) y también privadas tiene asignaturas en escaso número referido a la formación de asesores/as. Nos estamos refiriendo a pedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, fonoaudiólogos y también a psicopedagogos. Entonces sí, nos surge otro interrogante: ¿pueden ejercer como asesores/as con absoluta profesionalidad, con la formación inicial recibida en Universidades e instituciones terciarias?

Los contenidos curriculares trabajados en el grado no potencia en los graduados la llegada efectiva de los/as asesores/as a la institución, a la sala de clase, al conjunto de maestros y profesores. Por ello – hasta el momento – la capacitación profesional tenderá a especializarse en lo vinculado tanto a los fundamentos teórico-prácticos del Asesoramiento Educativo, como a las estrategias para usarlas en la relación con estudiantes, docentes, padres, equipos directivos. Asimismo, entendemos que es necesario capacitarse para la escucha activa y saber callar, dominar los silencios y el código de la comunicación no verbal que se activa en esos silencios y finalmente capacitarse para la negociación, mediación y acuerdos.

*"... es necesaria la escucha (...) a veces hay espacios en los que es necesario que pueda fluir la palabra (...) capaz que por hablar, nada más, y darles el espacio de escucharlos hay situaciones que se alivian. O por darle la oportunidad de que puedan hablar un profesor y un alumno en un marco de respeto, aclarar una situación, sin manipular y todo lo demás...con eso alcanza..."*.(Asesora Pedagógica, Aluminé)

*"A mí me costó un aprendizaje. Si yo quiero llegar al otro para que el otro se abra a lo que yo pueda aportar, a mi sugerencia, a mi asesoramiento me tengo que comunicar, si yo le vengo con mucha lata, con el término de los educandos y el proceso educativo... ¿eh? ya lo perdí hace siete minutos o más ¿viste? y sobre todo en escuelas técnicas donde tenés mucho personal que es ingeniero, que es técnico... entonces yo tuve que hacer todo un aprendizaje para ser más concreta, más práctica en la comunicación, más clara por lo tanto." (Asesor Pedagógico, Junin de los Andes)*

*"... yo creo que en este momento, si tenés en cuenta los conflictos que hay (necesitarían los asesores capacitarse en) Mediación escolar (...) no sólo para los chicos la mediación sino para los grandes también (...) capacitarnos en cómo se le enseña al chico que tiene hambre, al chico que tiene conflictos en la casa (...) al que está enfermo (...). O sea, cómo llegás a este chico sin hacer promoción social. (Asesora Pedagógica, San Patricio de El Chañar)*

Compartimos con Sobrado Fernández (1998) la justificación acerca de la formación de especialistas en Asesoramiento Educativo. La autora enfatiza algunos aspectos que a nuestro criterio son fundamentales, tales como:

- el incremento paulatino de las necesidades sociales en el ámbito de la creación de equipos, servicios municipales, proyectos de acompañamiento educativo y
- demanda creciente de la especialidad en Asesoramiento Educativo por parte de los estudiantes universitarios de Pedagogía, Ciencias de la Educación, Psicología, Psicopedagogía, Trabajo Social, entre otros.

### ***A modo de cierre***

Los planes de estudio de las carreras antes mencionadas, no han sido diseñados para estos profesionales habilitados para el Asesoramiento Educativo. Por eso, una formación inicial que no dé cuenta de esas competencias básicas, está condenada a quedarse incompleta y ese vacío inicial profundiza la brecha entre los problemas de la práctica que requieren la actuación del/a asesor/a y las respuestas de éste –que parten de una formación con un marcado rol de evaluador-transmisor reactivo – que están tentados a dar consejos de índole teórica y modeladora, pero de muy difícil concreción en el ámbito de la intervención práctica. Eso contribuye a veces al desprestigio del Asesoramiento Educativo. Por eso, los especialistas en currículum tendrían que considerar la formación de *competencias profesionales*

*dinámicas.* Muchas veces y -debido a esta formación inicial- los/as asesores/as optan por especializarse a través de postgrados que en ciertas ocasiones reemplazan a esa formación inicial.

Hacemos nuestras las palabras de Perrenoud: *Ninguna competencia, una vez construida, permanece adquirida por simple inercia. Como mínimo, debe ser conservada mediante su ejercicio regular. Las competencias no son piedras preciosas que se guardan en una caja donde permanecerían intactas, a la espera del día en que tendríamos necesidad de ellas.*

*El ejercicio podría bastar para mantener las competencias esenciales si las instituciones fueran un mundo estable. Ahora bien, el oficio se ejerce en contextos inéditos, ante públicos que cambian, en referencia a programas revisados, que se supone se basan en nuevos conocimientos, incluso nuevos enfoques o nuevos paradigmas. De ahí la necesidad de una formación continua que en italiano se llama “aggiornamento”, lo cual hacer hincapié en el hecho de que los recursos cognitivos movilizados por las competencias deben estar “al día” según las condiciones de trabajo en evolución (Perrenoud,2004)*